

Severo Eubel de la Paz, un guerrillero antifranquista atípico

Benito Díaz Díaz.
Centro de Estudios de Castilla-La Mancha (UCLM)

La forja de un guerrillero *pacifista* en Gredos

El triunfo del general Franco, el 1 de abril de 1939, sobre las tropas que defendían la legalidad republicana no supuso el final de la Guerra Civil para miles de españoles, que se refugiaron en las zonas montañosas del país para intentar escapar de la terrible represión puesta en marcha por las autoridades franquistas. En la montañosa provincia de Ávila hubo ex soldados republicanos que se ocultaron en las sierras¹, con la esperanza de que con el paso del tiempo mejorase la situación política que se vivía en España y se permitiese la inserción de los vencidos en la sociedad. En los inicios de los años cuarenta ya no quedaba ninguno de estos huidos en las montañas abulenses, pues o bien se habían entregado a las autoridades o habían sido capturados por la Guardia Civil². Estos huidos, que fueron numerosos en otras zonas geográficas españolas, serían el embrión del movimiento guerrillero antifranquista.

Esto hizo que la apuesta por la lucha armada contra el régimen franquista, en la provincia de Ávila, fuese una decisión personal de Adolfo Lucas Reguilón García, que el 18 de julio de 1943, tras ver como era detenido en Madrid su cuñado Teodoro Villalba, acusado de actividades subversivas, ante el temor a ser apresado también, se refugió en Piedralaves (Ávila), en la casa de Mariano Gómez Sánchez, zapatero de profesión y miembro de la perseguida iglesia Evangélica, iniciando una nueva etapa en su vida, plagada de aventuras y penurias.

¹ González Muñoz, J. M., “Aproximación y aportación documental para el estudio de los años cuarenta en el Valle del Tiétar: Ávila. La guerrilla antifranquista –Maquis- 1944-1947” en *Trasierra. Boletín de la sociedad de estudios del Valle del Tiétar*, nº 5, (2002), p. 194.

² Adolfo Reguilón en una carta personal le dice al historiador Eduardo Pons Prades que cuando se ocultó en la sierra, en los años cuarenta, ya no había huidos republicanos en la provincia de Ávila (Archivo Particular de Adolfo Reguilón. Copia de la carta enviada por Adolfo Reguilón a Pons Prades).

Mariano Gómez, uno de cuyos hermanos había muerto en la Guerra Civil y varias sobrinas suyas habían sido violadas por moros al servicio del Ejército franquista, le fue recomendado a Adolfo Reguilón por un antiguo capitán republicano, Manuel Rodríguez Uría, que estaba escondido en un piso en Madrid desde la finalización de la contienda civil.

Adolfo Reguilón se presentó en Piérdralaves con el nombre falso de Cándido González Neira, que había fallecido hacía poco en Madrid en un accidente de tranvía. Más adelante adoptará el sobrenombre de *Severo Eubel de la Paz*, que según él etimológicamente significaba “serio e incorruptible luchador en la buena guerra por la paz”³. Había nacido en 1911 en el pueblo madrileño de Villa del Prado, en el seno de una familia de campesinos. Muy joven sufrió su primer drama al ser asesinado su padre en 1920 por un guardia civil de Aldea del Fresno, cuando cazaba junto a varios amigos en las proximidades de ese pueblo⁴. A los trece años se fue a trabajar a Toledo, a la tienda de comestibles de un familiar. Pronto se hizo simpatizante comunista debido a la influencia de Virgilio Carretero, un joven abogado toledano, desinteresado defensor de los pobres, de quien aprendió a estar siempre del lado de las clases humildes y de los más necesitados⁵.

Tras una estancia en Navaluenga (Ávila), regresó a Toledo, entrando en octubre de 1929 en la Sección de Tropa de la Escuela Central de Gimnasia, dirigida por el general Moscardó, a quien en ocasiones hizo de secretario personal. Compaginó el trabajo con los estudios de magisterio en la Escuela Normal de Maestros de Toledo, siendo Navamorcuende su primer destino como maestro. A este pueblo, que pertenecía a la comarca de la Sierra de San Vicente, próxima a la sierra de Gredos, llegó Adolfo Reguilón junto a su esposa, Isabel Villalba Herrada, el 11 de noviembre de 1934.

³ Este nombre lo tomó de un anillo de marfil en forma de guerrero que le regaló un artesano toledano.

⁴ Reguilón García, A. L., *El último guerrillero de España*. Madrid, Editorial A. G. L. A. G., 1975, p. 17. Al guardia civil responsable de esta muerte se le exoneró de los cargos de asesinato argumentando que “se le había escapado el tiro involuntariamente”, algo que no era cierto, como pusieron de manifiesto algunos testigos, pues efectuó el disparo por la espalda, rodilla en tierra y sin dar el correspondiente “¡alto!”.

⁵ Reguilón García, A. L., *op. cit.*, p. 24.

Para favorecer el aprendizaje de sus alumnos ideó el *Grafón*, un método ideológico-fonético para la enseñanza simultánea de la escritura y la lectura⁶, que le dio muy buenos resultados en las distintas localidades en las que lo puso en práctica. En esos años sus libros de cabecera eran *La Biblia*, *El Quijote*, *El Capital* de Carlos Marx y algunas obras de Lenin, que junto a las enseñanzas extraídas del pensamiento de Gandhi constituían sus cuatro puntos cardinales y el eje vertebral de su acción política⁷. Su inquietud cultural e intelectual le llevó a escribir a Gregorio Marañón, de quien con el tiempo sería un buen amigo, para hacerle unas recomendaciones tras leer su ensayo *Amor, Convivencia y Eugenesia*. Estas sugerencias le parecieron muy oportunas e interesantes a Gregorio Marañón, con el que mantuvo a partir de entonces una intensa correspondencia en la que analizaban la posible elección de sexos eugenésicos.

En Navamorcuende colaboró en la apertura de la Casa del Pueblo y fue decisivo en la organización en la comarca del Partido Comunista de España, al que él pertenecía desde mayo de 1936. Su activismo político le llevó a convocar para el 28 de julio una gran asamblea comarcal del Partido en la que iban a intervenir como oradores los dirigentes comunistas Dolores Ibarruri y Antonio Mije, con los que se había entrevistado en Madrid, pero el golpe de Estado protagonizado por el general Franco el 18 de julio frustró esta convocatoria. Como respuesta a este golpe se movilizaron en la zona las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas. Los guardias civiles de Navamorcuende se marcharon a Toledo para encerrarse en El Alcázar, dejando indefensas en el cuartel a sus familias, a las que posteriormente les fueron entregados salvoconductos para que viajaran a donde eligieran. Desde un principio Adolfo Reguilón se propuso que en la zona bajo su jurisdicción no se produjesen desmanes ni se matase a nadie, consiguiendo que personas de reconocida militancia política conservadora no fuesen detenidos ni molestados por los milicianos republicanos⁸. Participó en la defensa de Talavera de la Reina, de donde se llevó el 3 de septiembre de

⁶ El Grafón era un curso intensivo de alfabetización compuesto por 29 fichas, con el que niños de tres años podían aprender a leer y escribir en tan sólo tres meses. En 1977 publicó una edición facsímil.

⁷ Reguilón García, A., *Mensajes de vida y paz. De entre el fuego y las rejas*. Madrid, 1977, p. 75. En este libro poético hay un poema, titulado *Invocación*, en el que se ponen de manifiesto sus influencias espirituales y morales: Jesucristo, Gandhi, Don Quijote y Lenin/ puntos cardinales de mi corazón:/ Vosotros llenasteis mi alma de luces/ que alumbran del Hombre la liberación.

⁸ Un informe de la Guardia Civil reconoce que la decidida intervención de Reguilón evitó el derramamiento de sangre de personas de ideología conservadora (Archivo Histórico Nacional. Causa General, Navamorcuende).

1936, en compañía del abogado socialista Moisés Gamero de la Fuente, el dinero que había en la sucursal del Banco de España, para que no cayese en poder del enemigo, que ese mismo día conquistaba la ciudad⁹. En esa fatídica fecha para el bando republicano, que perdía la última ciudad importante que le quedaba en dirección a Madrid, nació su segundo hijo, al que le dio el nombre de Amor, en contraposición al clima de violencia y de odio que en esos momentos se vivía en España. A su primer hijo le había puesto por nombre Arisbel, que significaba “escogido para luchar”. Después de entregar en Madrid el dinero regresó a la comarca de San Vicente, donde organizó el Batallón de Campesinos del Tiétar. En el mes de octubre fue nombrado Comisario Delegado de Guerra, cuya credencial fue una de las primeras que firmó Francisco Largo Caballero como presidente del Gobierno republicano.

En el frente de Madrid se enfrentó verbalmente al dirigente republicano Valentín González, *El Campesino*, porque éste quería fusilar en Pozuelo a cinco milicianos a los que acusaba de huir ante el avance del enemigo. Reguilón, después de llamar asesino a *El Campesino* logró que los milicianos fuesen puestos en libertad. El 29 de noviembre de 1936 resultó herido en su pierna izquierda y desde entonces hizo la guerra en retaguardia. Luego, a finales de noviembre de 1938, fue ascendido a Comisario de Sanidad Militar del Grupo de Ejércitos de Levante, Centro, Extremadura y Andalucía. Coincide este ascenso con el nacimiento en Moratalla de su hija Flor del Pueblo.

Al terminar la contienda civil pudo haber huido de España, pero cedió su plaza de avión a la esposa del dirigente comunista Fernando Claudín, que estaba apunto de dar a luz¹⁰. Al no poder exiliarse fue detenido e internado en el campo de concentración de Albaterra (Alicante). Tras ser condenado a muerte, pena que finalmente se le conmutó, y pasar por varias cárceles, entre las que se encontraban la de Talavera de la Reina y la de Toledo, y por la colonia penitenciaria militarizada de Añover del Tajo, fue puesto en libertad en mayo de 1943. Se instaló entonces en Madrid, donde se ganó la

⁹ Archivo Histórico Nacional. Causa General, Navamorcuende. Moisés Gamero y Adolfo Reguilón se llevaron cerca de cuatro millones de pesetas, que depositaron en la sede central del Banco de España en Madrid.

¹⁰ Ruiz Ayúcar, A., *El Partido comunista. Treinta y siete años de clandestinidad*. Madrid, Editorial San Martín, 1976, p. 50.

vida dando clases particulares¹¹, pues había sido inhabilitado como maestro por la Comisión Depuradora del Magisterio Primario¹², hasta que la detención de su cuñado, cuyo delito no era otro que el de hacerse eco de los partes diarios de guerra que elaboraban las embajadas británica y norteamericana sobre el devenir de la guerra mundial, le llevó a huir de Madrid a mediados de 1943.

A través de unos folletos políticos que le proporcionaron unos enlaces que tenía en Madrid, supo de la existencia de la Junta Suprema de Unión Nacional, en la que podían entrar todos los españoles, desde los monárquicos y católicos hasta los comunistas y anarquistas, pues no se buscaba establecer un determinado régimen político, sino acabar con el franquismo y con Falange, y restablecer las libertades y la democracia en España. La JSUN se había constituido en Madrid, en septiembre de 1943, siendo elegido como presidente Jesús Monzón, máximo dirigente de la Delegación Nacional del PCE¹³. En el manifiesto en el que se daba a conocer la constitución de esta Junta Suprema se decía que, además del PCE, estaban integrados también la CNT, PSOE, UGT, los partidos republicanos y los nacionalistas vascos y catalanes, y a la que más tarde darían su apoyo fuerzas católicas integradas en la CEDA¹⁴. Pero esto no era del todo cierto, pues en la reunión fundacional de la Junta Suprema, ninguna de las personas que en ella estuvo presente, gozaba de la autorización de las organizaciones políticas y sindicales en cuyo nombre decía hablar, salvo los comunistas¹⁵.

De los aproximadamente 6.000 guerrilleros que hubo en España, *Severo Eubel de la Paz* fue uno de los pocos que se tomó en serio la JSUN, empezando a organizar juntas locales de Unión Nacional por los valles del Alberche y del Tiétar. Estas juntas estaban formadas por un máximo de siete miembros, que debían tener un gran prestigio

¹¹ Hemos entrevistado a varios de los alumnos que Adolfo Reguilón tuvo en Navamorcuende, Madrid, Piedralaves y Foz. Todos le recuerdan como un maestro muy exigente, rígido y con una extraordinaria capacidad a la hora de transmitir conocimientos. Para la mayoría fue un maestro ejemplar, fuera de serie.

¹² Archivo Histórico Provincial de Toledo, Comisión del Magisterio Primario, I-901/8. Fue acusado de ser comunista, ateo y posiblemente rotario, aunque se especificaba que no hacía cantar a sus alumnos *La Internacional* ni les obligaba a saludar con el puño en alto.

¹³ Díaz Díaz, B., *La guerrilla antifranquista en Toledo. La primera Agrupación Guerrillera del Ejército de Extremadura-Centro*. Talavera de la Reina, Colectivo de Investigación Histórica Arrabal, 2001, p. 127.

¹⁴ Díaz Díaz, B., “La Unión Nacional Española (UNE): Frente antifranquista”, en *La guerrilla en Castilla-La Mancha*. Ciudad Real, Almud Ediciones, 2004, p. 27.

¹⁵ Heine, H., *La oposición política al franquismo*. Barcelona, Crítica, 1983, p. 202.

en la localidad, no debiéndose discriminar a nadie por su ideología, con tal de que estuviese de acuerdo con la línea de apertura política y democrática que defendía la Unión Nacional¹⁶.

Severo Eubel de la Paz, a pesar de sentirse un guerrillero, no hizo ningún canto a la violencia y se dedicó básicamente a desarrollar una intensa labor propagandística, escribiendo multitud de folletos políticos y los periódicos *Uníos* y *El Guerrillero Carpetano*, que elaboraba con una pequeña imprenta portátil que siempre llevaba encima.

Gracias a su gran capacidad política y a sus extraordinarias dotes de convicción, *Severo* consiguió tejer una amplia red de enlaces por las sierras de Gredos y de San Vicente, contando incluso con la colaboración de antiguos *divisionarios azules* y de militantes de la conservadora CEDA¹⁷. Su manera de analizar la realidad española de aquellos años le llevó a creer que era posible un cambio pacífico de la situación política y social, y que las condiciones propicias para llevar a cabo este cambio estaban ya dadas. Según él, no había que atacar ni a los soldados ni a la Guardia Civil, con los que pretendió establecer un pacto de no agresión para no tener que enfrentarse entre sí, pues no quería que la denominada Zona M o Zona Mirlo de Unión Nacional, que era como denominaba al territorio en el que actuaba y en el que tenía establecidas sus bases, se “manchara de sangre”. Para este atípico guerrillero, los verdaderos enemigos se reducían exclusivamente a Franco y a “los cabecillas de Falange que hubieran cometido crímenes”¹⁸. En uno de sus folletos, dirigido a los soldados y a las fuerzas de orden público, *Severo* decía que “Franco y Falange desconfían de la Guardia Civil, porque en gran mayoría está al lado de la Junta Suprema de Unión Nacional... Si alguno en día de batida nos descubriera, que siga disimulando, lo comunique a los de su confianza y se

¹⁶ Testimonio de Cándido Cuns Carrasco, Piedralaves, 20 de junio de 2002. Este informante estuvo presente, a mediados de 1944, en una reunión de la junta local de Unión Nacional de Piedralaves que se celebró por la noche en un monte cercano al pueblo. Además de *Severo*, estuvieron presentes en esa reunión una veintena de personas.

¹⁷ Mónica Redondo García y su marido Ángel Sampayo Rodríguez, que durante la Segunda República se significaron por su militancia conservadora en Villa del Prado y que a punto estuvieron de ser fusilados por los milicianos republicanos, fueron luego activos colaboradores de *Severo*. También contó con la colaboración del guardia civil retirado Julián Yañez García, y del oficial de ese mismo cuerpo Antonio Escobar Valtierra, que le suministró las ordenanzas de la Guardia Civil, que le sirvieron de modelo para escribir las ordenanzas guerrilleras (Archivo Particular de Adolfo Reguilón. Causa nº 137.605 contra Victorio Méndez Alonso y otros).

¹⁸ Aguado Sánchez, *El maquis en sus documentos*. Madrid, Editorial San Martín, 1976, p. 234.

incorpore después hacia el mismo sitio cantando canciones republicanas o con la consigna que se le de, si tenemos lugar de hablar con él. Otros hermanos así lo hicieron por otras zonas, y hoy están con nosotros, alegres, bien alimentados y con disciplina consciente (no de esclavo), luchando como buenos hijos por la madre Patria"¹⁹.

Más sorprendente aún que este folleto fue la carta que el 7 de abril de 1945 envió al capitán de la Guardia Civil de Arenas de San Pedro (Ávila) en la que le pedía que los guardias civiles no interviniesen cuando los guerrilleros estuviesen realizando algún *servicio* y que si se veían obligados a intervenir, lo hiciesen de manera pasiva, disparando al aire "para salvar su responsabilidad"²⁰. Decía Severo que los guerrilleros, en caso de combate, siempre saldrían victoriosos pues actuaban movidos "por el doble estímulo de salvar a la Patria encadenada y defender su propia vida". Le aseguraba al capitán que de actuar como le pedía tendría su respeto "ahora y el día certísimo de la liberación de España. A este efecto tengo la distinción de remitirle una cédula de simpatizante de Unión Nacional que en el momento puede serle utilísima. De V. muy afmo. S.S. para la Patria, Severo Eubel".

Consignas como éstas, tan estrafalarias y fuera de contexto, así como el contenido bravucón y fantástico que *Severo* le daba a su propaganda política, que por otro lado era difícil de entender para la mayoría de la población campesina, a la que se suponía que iba dirigida, despistaron bastante a las fuerzas represivas, que le encasillaron al margen del resto de los guerrilleros. También los dirigentes comunistas le consideraron un visionario, incapaz de analizar adecuadamente la realidad española, y le acusaron de tener demasiadas apetencias de protagonismo y de mando, por lo que en varias ocasiones le llamaron al "orden", cosa que no le importó mucho a *Severo*, que tenía muy clara la táctica que la guerrilla debía poner en vigor para derrocar al régimen franquista.

Coincidiendo con la invasión del Valle de Arán iniciada desde Francia el 19 de octubre de 1944 por la Agrupación de Guerrilleros Españoles, *Severo* puso en práctica la *Operación Ventosa*, que consistió en derribar varios postes de la empresa de conducción eléctrica Saltos del Alberche, en el término municipal de La Iglesuela (Toledo) y en distribuir propaganda por los pueblos de la zona, en la que en un tono

¹⁹ Archivo Histórico del Partido Comunista de España (AHPCE), Movimiento Guerrillero.

²⁰ Aguado Sánchez, F., *op. cit.*, pp. 229-231.

grandilocuente desafiaba a las fuerzas franquistas para que fuesen a combatirlos al Cerro del Piélago, en las proximidades de Navamorcuende, punto alejado del lugar en el que realmente se encontraban los guerrilleros. Varios días más tarde, numerosos guardias civiles, aparte de otras fuerzas de orden público, dieron una batida por las sierras de la comarca toledana de San Vicente, sin conseguir ningún resultado positivo, lo que fue considerado como un rotundo éxito por *Severo*. En cualquier caso fue el único que tuvo la interesante idea de hacer coincidir operaciones guerrilleras en la zona centro con las del norte de España, en un intento de distraer fuerzas represivas del Valle de Arán.

Rivalidad de *Severo* con la División de Gredos organizada por el PCE

Al margen de las actividades guerrilleras realizadas por *Severo* en la Zona M, también el PCE estaba interesado en establecer un foco guerrillero en la provincia de Ávila, que por su proximidad a la capital de España era esencial para la dirección comunista, pues si la guerrilla lograba arraigar en ella se podía dar la sensación de tener cercada a Madrid, con la enorme importancia propagandística que esto podía tener.

Para ello, el PCE mandó a una de las guerrillas que actuaba en las sierras comprendidas entre Toledo y Cáceres a explorar la zona de Gredos²¹, donde se encontró con la sorpresa de que en esas sierras ya operaba la guerrilla organizada y liderada por *Severo*, de quien los dirigentes comunistas no tenían noticias, pues sus contactos eran directamente con la Unión Nacional y no con el Partido. El encuentro de las dos guerrillas, que en principio fue considerado como algo bastante positivo para el desarrollo del movimiento guerrillero en la provincia de Ávila, se revelará pronto como un factor que contribuirá a limitar las posibilidades de éxito de esta operación diseñada desde Madrid por la dirección comunista, dadas las enormes diferencias tácticas y las profundas divergencias que había entre la guerrilla más ortodoxa puesta en marcha por el PCE y la más heterodoxa dirigida por *Severo*, que se manifestaba abiertamente contrario a la línea estalinista.

²¹ Entre estos guerrilleros iban Diego Montealegre, *Soli*, y Francisco Blancas Pino, *Veneno* (testimonio de Francisco Blancas Pino, Talavera de la Reina, 17 de octubre de 2003).

José Isasa Olaizola, *Fermín*, en su calidad de jefe del Ejército Guerrillero del Centro, le pidió a Jesús Bayón, *Carlos*, jefe de la 1ª Agrupación Guerrillera del Ejército de Extremadura–Centro, que unificase bajo su mando a todas las guerrillas que había en Gredos. Después de largas conversaciones llegaron a un acuerdo de colaboración con la Zona M de *Severo*. Los hombres dirigidos por éste tendrían un carácter subordinado en el esquema establecido por *Carlos*, pero no estarían sometidos por completo a su autoridad.

Pero la unión de acción entre las dos guerrillas era muy difícil de conseguir, pues *Severo* lejos de apostar por la formación de grandes divisiones, como pretendían *Fermín* y *Carlos*, se inclinó por mantener en la sierra un reducido grupo de guerrilleros, activo y compacto, que contase con importantes enlaces y colaboradores, que serían los únicos, en caso de ser descubiertos por la Guardia Civil, en engrosar las filas de la guerrilla. Tampoco quería la utilización de la violencia ni que se realizasen asaltos a labranzas o a molinos, pues para obtener recursos económicos estableció unos curiosos bonos de resistencia que serían canjeados por dinero, de manera voluntaria, por aquellos que deseaban colaborar con la guerrilla. Asimismo, se opuso con firmeza a la realización de secuestros, que en otros lugares eran realizados con frecuencia para la obtención de dinero. Sin embargo, sí que impuso en ocasiones importantes multas a ricos hacendados franquistas, a los que una vez retenidos les hacían unos simulacros de juicios en los que *Severo* era juez y parte, entregándole a la víctima una copia del testimonio de sentencia donde se argumentaban las razones de la multa, para que en su día, cuando la República se hubiese restablecido en España, la incautación pudiese serle devuelta si se demostraba que las acusaciones eran injustas²². Sus acciones favoritas eran repartir la propaganda política que el mismo confeccionaba con su multicopista y realizar controles de vehículos en las carreteras próximas a Madrid, dando mítines a los sorprendidos conductores, a los que además les ofrecía la adquisición voluntaria de bonos de resistencia.

En cambio, los hombres dirigidos por *Carlos* se caracterizaron por una mayor utilización de la violencia. Así, en abril de 1945 mataron a dos personas, una en Escarabajosa y otra en Candeleda, perjudicando bastante el trabajo pacífico de captación

22 A Jesús Morales Rodríguez le impusieron una multa de 150.000 pesetas, que luego no se hicieron efectivas (Archivo Particular de Adolfo Reguilón. Causa contra nº 130.733 contra Adolfo Lucas Reguilón y otros).

de enlaces y de colaboradores que con cierto éxito estaba realizando *Severo* por los valles del Alberche y el Tiétar. Para conseguir el dinero que necesitaban para sobrevivir en la sierra, practicaron con frecuencia, y con cierto éxito, los secuestros de personas significadas por su apoyo al régimen franquista. Con el dinero obtenido de esta forma también financiaban a la dirección guerrillera escondida en Madrid, a la que mensualmente debían aportar un porcentaje del dinero obtenido en los secuestros.

Severo que cada vez estaba más alejado de los métodos puestos en práctica por los dirigentes de la Agrupación de Gredos, hacía la guerra por su cuenta y a su manera, teniendo sus acciones guerrilleras bastante más éxito y repercusión propagandística que las llevadas a cabo por los otros grupos que operaban en Gredos²³. El 25 de marzo de 1946, junto a varios de sus hombres, paraba una veintena de coches en la carretera de Madrid a El Escorial y lanzaba a sus asombrados y asustados ocupantes encendidas arengas políticas. El 30 de mayo, diez hombres armados asaltaron la finca Guadamillas, de Escalona (Toledo), y se apoderaron de un *botín de guerra* de 20.483 pesetas, cuatro escopetas y gran cantidad de víveres²⁴. Al mes siguiente asaltaba el Parador de los Leones de Castilla. Luego, con los seis hombres que le seguían, tomaba el pueblo de Alameda del Valle (Madrid), donde proclamó la República e izó la bandera tricolor, al tiempo que entonaban el Himno de Riego. Volvió a realizar un nuevo control de coches, esta vez en Somosierra, pero al llegar la Guardia Civil, emprendió la huida, sin oponer resistencia. Más tarde capturaba a Manuel Arburúa, presidente del Banco Exterior de España, que después sería ministro franquista de Comercio. Los guerrilleros le impusieron una *multa* de 200.000 pesetas y le dejaron, en un alarde de ingenuidad y de buena fe, que fuese el solo a recoger el dinero, momento que lógicamente aprovechó Manuel Arburúa para no regresar. En Navacerrada pretendieron ocupar el chalet que tenía Ramón Serrano Suñer, ex ministro de Asuntos Exteriores, para conversar con él, pues *Severo*, al margen de las posiciones políticas, le consideraban un hombre honesto, pero el intento resultó fallido. Si ocuparon la casa de Antonio Rey Soria, propietario de la firma cinematográfica “Rey Soria Films”, que abonó una contribución provisional de

²³ Además de los dos grupos reseñados, actuó por Gredos una guerrilla anarquista liderada por Santiago Flores, *El Cariñoso de Gredos* (Díaz Díaz, B., “La actividad guerrillera antifranquista en Ávila (1943–1947)” en *Cuadernos Abulenses. Revista de la Institución “Gran Duque de Alba”*, nº 32 (2003), p. 111.

²⁴ Servicios Históricos de la Guardia Civil, “Historia de la 104 Comandancia” (ejemplar mecanografiado), p. 57.

20.000 pesetas, quedando pendiente la entrega de otras 30.000 más adelante. En la casa encontraron un cofre con joyas valoradas en varios millones de pesetas, que no se llevaron por considerarlo un “acto impolítico”²⁵. Intentaron asimismo ocupar el chalet que el futuro embajador en el Vaticano, Joaquín Ruiz Jiménez, tenía en las proximidades de Torrelozón (Madrid), para analizar con él la situación política, pero fueron dispersados por los guardas de la finca²⁶.

Después de continuos desencuentros en los que cada grupo guerrillero actuaba por su cuenta, los dirigentes comunistas hicieron en julio de 1946 un último intento para conseguir integrar plenamente a *Severo* en el organigrama de la guerrilla de la zona centro y cortar con ello su autonomía. En las cercanías de Villa del Prado, después de cuatro días de estar conversando la plana mayor de la guerrilla con *Severo*, haciéndole saber que la Unión Nacional había sido disuelta y que en su lugar se había creado otro organismo unitario, la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, todo lo que consiguieron fue que Feliciano Bejarano Mulero, *Salvador*, militante comunista, se quedase con él, de orientador político. Ante esta situación, algunos dirigentes, en especial el estalinista Pedro Sanz Prades, *Paco el Catalán*, apostaron por la eliminación física de *Severo*. Para esta ingrata misión fue elegido Francisco García Acosta, *Asturiano* o *Seta*, un guerrillero amigo de *Severo*, que se negó a cumplirla, lo que pagó con su vida, apareciendo su cadáver en las proximidades de La Parra con un tiro en la sien. La dirección de la guerrilla alegó que había sido el propio *Seta* quien había pedido que le mataran debido a que padecía una enfermedad incurable²⁷. Unos meses antes, el 14 de abril de 1946, *Carlos* había escrito a Gerardo Donate Campillos, *Tito*, uno de los más destacados guerrilleros de la División de Gredos, diciéndole que pusiese a *Severo* bajo sus órdenes, pues según él no obedecía las directrices que se le daban desde el alto mando guerrillero, mantenía una actitud rígida y sectaria, sus proyectos eran irrealizables y el lenguaje que utilizaba en su propaganda era ininteligible para los campesinos, que eran quienes debían leerla. Si no reconocía la autoridad de *Tito*, éste

²⁵ Reguilón García, A., *op. cit.*, p. 247.

²⁶ Joaquín Ruiz Jiménez era director del Instituto de Cultura Hispánica; entre 1948 y 1951 sería embajador en el Vaticano, y desde 1951 ministro de Educación.

²⁷ La muerte de *Seta* no sorprendió a los guerrilleros de Gredos, pues estaba enfermo de tuberculosis (testimonios de Donato García Rodríguez, *Arruza*, y Gregorio Sierra, *Hierro*, Pedro Bernardo, 30 de junio de 2002. *Arruza* formaba parte de la División de Gredos e *Hierro* estaba integrado en la Zona Mirlo con *Severo*).

debía proceder a su detención y a desarmarle, para que no hubiese "confusión ni obstáculo en la continuación de la lucha"²⁸. Pero *Tito* no pudo cumplir estas órdenes, pues dos días antes de que *Carlos* escribiese la carta había muerto en un enfrentamiento con la Guardia Civil.

Pero *Paco Catalán* no se dio por vencido y le entregó un escrito a Germán Paredes Aceituno, *Luis*, uno de los cinco guerrilleros que le quedaban a *Severo*, ordenándole que le eliminase. Pero *Severo* tenía la suerte de cara, pues *Luis*, a las pocas horas de recibir esta orden, murió el 13 de octubre de 1946 en un enfrentamiento fortuito con la Guardia Civil en las proximidades de Navarrevisca (Ávila). La orden de eliminar a *Severo* le pasó entonces al joven Ángel López Jiménez, *Cervantes*, que al quedarse solo no se atrevió a cumplirla y pidió la baja en la guerrilla, ocultándose en su pueblo, Piedralaves, donde resultó muerto al ser delatado a la Guardia Civil por un confidente, antiguo amigo suyo. Parecía que había una maldición que recaía sobre aquellos que recibían el encargo de asesinar a *Severo*, pues eran ellos los que terminaban perdiendo la vida de manera violenta. Hubo más intentos de matarle, tanto por parte de personas infiltradas en la guerrilla por las fuerzas represivas como por los sectores estalinistas del PCE. Uno de los que recibió la orden de asesinarle fue José Olmedo, que estuvo implicado en la muerte del comunista León Trilla²⁹.

A finales de 1946, *Severo*, que se dio cuenta de que la lucha guerrillera ya no tenía ningún porvenir en Gredos, con los tres hombres que le seguían, se fue definitivamente hacia la provincia de Madrid³⁰. En el mes de febrero de 1947 envió una circular a los secretarios de los ayuntamientos enclavados en su zona de operaciones, pidiéndoles su colaboración ante la eventualidad de que se proclamase la República. Luego, el 18 de julio, convocó una curiosa manifestación antifranquista en la Plaza de la Independencia (Puerta de Alcalá) por la que había que pasar a cualquier hora del día, ya

²⁸ Ruiz Ayúcar, A., *El Partido Comunista. Treinta y siete años de clandestinidad*. Madrid, Editorial San Martín, 1976, p. 186.

²⁹ José Olmedo le contó a *Severo* como le clavó una navaja en el costado derecho a León Trilla, causándole la muerte de manera instantánea. Después el Partido rompió los contactos con Olmedo, que fue recuperado para la lucha antifranquista por Antonio Martín, un enlace de la Zona M. Tras ser detenido por la Guardia Civil aceptó, a cambio de salvar la vida, el encargo de matar a *Severo*, pero lejos de hacerlo se lo contó a éste. Posteriormente José Olmedo sería fusilado (Reguilón García, A., *El último guerrillero de España*, original mecanografiado, p. 362).

³⁰ AHPCE, Movimiento Guerrillero, "Memoria de las actividades de bandolerismo en esta provincia y limítrofes". 104 Comandancia, Talavera de la Reina, 23 de julio de 1947.

fuese a pie, en coche o en tranvía. Previamente había anunciado este acto mediante octavillas arrojadas en diferentes puntos de la capital, llegando incluso a colocar una bandera republicana en la estatua de Las Cibeles. Según *Severo*, que avisó de estos actos a las principales embajadas extranjeras, la convocatoria fue un éxito pues ese día la Plaza de la Independencia registró un considerable aumento de tráfico, siendo un “hormiguelo en continuo movimiento”³¹.

Después licenció a sus hombres y se ocultó en un piso en Madrid, a la espera de que su esposa, Isabel Villalba Herrada, que estaba detenida desde 1945 acusada de colaboración con la guerrilla, fuese puesta en libertad. Cuando ésta salió de la cárcel, a finales de septiembre de 1947, se fueron a Foz, un pueblo de Lugo, en compañía de Teodoro del Real Yañez, *Formal*.

En Foz, con el falso nombre de Benardino Gonzalo Gil, trabajó como maestro de clases particulares, desarrollando su método Grafón para el rápido aprendizaje de la enseñanza primaria. Junto a sus alumnos confeccionaba a primeros de cada mes el correspondiente plan de estudios. También organizó un grupo de teatro, Agrupación Mañente Artístico, que alcanzó una enorme popularidad por toda la zona, ganándose el aprecio de todos sus vecinos, hasta el extremo de que algunos llegaron a plantear que fuese nombrado alcalde.

Pero en enero de 1956, cuando la suerte le sonreía, los dos antiguos guerrilleros eran detenidos debido a un grave e infantil error burocrático cometido por *Formal*, que al desear contraer matrimonio con una mujer de Foz, dio su verdadero nombre al sacerdote del pequeño pueblo de Vilaronte, que era quien les iba a casar. Este sacerdote mandó las notificaciones oficiales a la iglesia de Santa Cruz del Retamar (Toledo), pueblo de Teodoro del Real Yañez, que al ser leídas públicamente, como era obligado hacer a la hora de contraer matrimonio, su nombre fue escuchado en misa por un guardia civil que conocía su pasado, poniéndose en marcha un amplio dispositivo para su detención, que llevó también aparejada la *caída* de *Severo*, para gran sorpresa y regocijo de los mandos policiales, que hacía años que habían perdido su rastro.

Adolfo Lucas Reguilón García, *Severo Eubel de la Paz* fue condenado a muerte por el coronel mutilado de guerra Enrique Eymar. Tras pasar 40 días esperando ser fusilado en cualquier momento, la pena le fue rebajada a 30 años de cárcel. Una vez más

³¹ Reguilón García, A., *op. cit.*, p. 296.

Severo volvió a sorprender a propios y extraños, dedicándole un soneto al coronel Eymar, juez instructor de su décimo proceso³², que siempre se distinguió por su gran parcialidad y su carácter sanguinario, condenando a muerte a miles de republicanos en unas parodias de juicios en los que los acusados no tenían las más mínimas garantías procesales.

En Foz, donde se le conocía con el sobrenombre de *El Maestro*³³ su detención sorprendió profundamente a los vecinos, truncando la vida de muchos de sus alumnos, que no pudieron seguir sus estudios, al carecer de medios económicos, pues *Severo* admitía también a aquellos que no podían pagarle. Entre sus alumnos se encontraba una sordomuda que en muy poco tiempo había hecho avances sorprendentes, pronunciando palabras con la combinación de las seis primeras letras del Grafón.

En la cárcel no desaprovechó el tiempo, pues hizo buenas amistades, entre ellas la de Dionisio Ridruejo, un falangista que derivó hacia posiciones socialdemócratas. Estudió por correspondencia inglés, francés, ruso, esperanto, psicología y grafología, y escribió el libro *Psicografología. Contribución al conocimiento de los seres humanos*, que quiso publicar en 1971 en la editorial Aguilar. El objetivo de esta publicación era recaudar fondos para financiar su proyecto “Escuela de Vida Progresiva”. Además, escribió dos libros de memorias que posteriormente serían publicados, el primero con el título de *El último guerrillero de España* y el segundo con el de *Bajo el terror de las armas*. Durante su estancia en la cárcel, el 30 de diciembre de 1968, sufrió el más duro golpe de su vida, al conocer el suicidio de su hija, Flor del Pueblo, que no fue capaz de soportar la tragedia de estar continuamente separada de su padre.

Al salir de la prisión en 1972, en los estertores del franquismo, Adolfo Reguilón rehizo su vida, dedicándose a fomentar inventos, como el Electrodom³⁴, y a escribir, llegando a tener su propia columna periodística, titulada *La Montaña*, en *El Imparcial*. Intervino en programas de radio y televisión, mantuvo contactos con personalidades del mundo de la política y de la cultura. Hasta su muerte, ocurrida en 1994, siguió luchando por su modelo de comunismo de rostro humano, completamente alejado del

³² Reguilón García, A. L., *Mensajes de vida...*, p. 17.

³³ Fernández, S., “El Maestro” en *El Progreso de Lugo*, 4 y 5 de abril de 1994.

³⁴ El Electrodom era un generador de electricidad por aplicación de la fuerza de gravedad para producir energía eléctrica para uso en el hogar (Reguilón García, A. L., p. *Bajo el terror de las armas*, Madrid, 1982, p. 210.

desviacionismo estalinista, y del planteado por Santiago Carrillo, a quien le escribió una dura carta, que fue portada en *El Imparcial*, acusándole de ser el responsable de la crisis del PCE.

Para difundir sus ideas volvió a sacar en 1979 el boletín *Uníos*, “fundado en 1943 para la resistencia antifascista en la Zona M de Unión Nacional”, que mandaba a sus familiares, amigos y conocidos con la recomendación de que lo fotocopiasen y lo distribuyesen entre más gente. Era la manera de enlazar con su pasado como guerrillero, del que nunca se arrepintió por considerar que siempre actuó con honradez, movido por la pretensión de reconquistar la república y la democracia para los españoles, y en consonancia con lo que exigían aquellos tiempos, de férrea y terrible dictadura.